

GUEVARA.

¡O desastrada ventura!
¡O mi fe desconsolada!
¡O quán presto arrebatada
Tiene fin triste holgura!
¡O beuir, tu ser profundo
Ninguno biue contento,
Que las glorias deste mundo
Todas passan como viento!

Los bienes buelan y vánse,
Los males duelen y quedan,
Amores assilo ruedan
Porque muerte no descansa;
Los quales punto ni día
En vn ser no han firmeza;
Sus dos oras d'alegría
Son mil años de tristeza.

Y en las ondas de estos mares
Do sigue amor sus aferes,
Todas hazes de plazer
Son aforros de pesares:
Sino veldo por mi gloria
Que de fuerça sin herida,
Me mató por la victoria
C'otro tiempo me dió vida.

Qualquiera que se fatigue
 Por amor, no l'es ganancia,
 Sino aquellos sin costancia
 Que les sigue lo que sigue:
 Que de prietas ó de blancas
 Ygual siguen sus contiendas;
 Si ell amor buelve las ancas,
 Amador buelue las riendas.

Mas yo de leal seruí
 Con mi tormento durable,
 No pude selle mudable
 Aquella cuyo nascí:
 Y con esta fé perdida
 Que jamás tuuo victoria,
 Mi dolor me da tal vida
 Qual meresce tal memoria.

Por cegar estas pisadas
 Tomé nueuos acidentes,
 Y con mil llagas presentes
 Perescieron mis entradas:
 Que si yo soy verdadero,
 Bien querido sin medida,
 Bien lo dixo amor primero
 Que jamás nunca se oluida.

Ningun tributo que viene
 No se piense ser perdido
 Ni el descanso es conocido
 En el tiempo que se tiene:
 Es cosa muy conocida
 En esta guerra penada
 Ningun bien ser buena vida
 Hasta'l tiempo qu'es passada.

Y assí mis siglos passados
 Agora muerto los lloro,
 Qu'es perdido ya el tesoro
 Que buscauan mis cuydados:
 Que mi bien sin embiallo
 Ya partió sin dubda, cierto,
 Tan partido, que en pensallo
 Doy comigo en tierra muerto.

Destas lástimas passadas
 Que lastiman mi sentido,
 El verano qu'es venido
 Reuerdesce mis pisadas:
 Qu'en tal tiempo hast'agora
 Me hirieron crudos males,
 Bien alli do mi señora
 Ví dançar so los rosales.

A la qual ví yo muy leda
 Con las damas y sus bríos,
 En las fuentes y en los ríos
 De la muy verde arboleda:
 Donde oí bien acordados
 Muchos dulces ysturmentos
 Con los quales ví mezclados
 Mis catiuos pensamientos.

Con tal membrança de amor
 En la dulce primavera,
 Vóme solo á la ribera
 Contemplando en mi dolor;
 Y con mis tristes enojos
 Assentéme entre las flores,
 Donde regué con mis ojos
 Más que secan las calores.

Fin.

Y pensando en mis passiones
Me recuerda la verdura,
La qual me daba tristura
Con mis muertas presumpciones:
Que su vista me recuenta
De mis bienes la membrança
Y ésta misma me presenta
Mi mortal desesperança.

Otras suyas.

Contra Barua, por la respuesta que hizo al sepulcro d'amor.

Bien publican vuestras coplas,
Gentil anciano de barua,
Que do amor con fuego escarua
Mandareys mal las manoplas:
Que si vuestra hedad tuviera
De seguir amor substancia,
Vuestro seso no escriuiera
Tal respuesta sin ganancia.

Yo miré el gran edificio
De vuestra vana lauor;
Plázeme, porque ell amor
No halló jóuen seruicio:
Que si mi sepulcro fuera
D'ombre moço respondido,
Yo quedara tan corrido,
Que jamás non paresciera.

Mas apelo de veynte años
Y d'ay hasta quarenta,
Donde amor en esta cuenta
Tiene fuerça con engaños:
Los quales con el favor
De verdad sin amiccicia,
De vos el viejo señor
Me darán sana justicia.

Que vuestro contradezir
No es de amor en los amores,
Mas d'amor en los dulçores
Del buen anciano beuir:
Amor en los buenos vinos,
Çamarron fuego de llama;
Amor en manjares finos
Gastados mal en la cama.

Amor en seruir á Dios
En altar puesto de codos;
Amor en sentaros vos
Delante'l rengle de todos:
Amor en ser dominguero
De buen lechon y cabrito,
Amor en tomar primero
Vuestra paz y pan bendito.

Amor en corros y hablas,
Contar del tiempo pasado;
Amor en hincar el dado,
Los piés al sol, á las tablas:
Amor en peña raposo,
Lauaros en agua tibia;
Amor en ser presumptuoso
En las artes de la alquimia.

Amor en ser de concejo
Primera voz general;
Amor de con agua y sal
Comer en Mayo el conejo:
Amor de prado con yerua,
Ser padrino muchas vezes,
Amor en tener conserua
De miel y clauos y nuezes.

Amor de quando era niña
Contar amores de sarra,
Amor en plantar la viña
Y saber podar la parra:
Amor en yr al camino
Para sauer nueua cierta;
Amor en tener molino,
Palomar, casa con huerta.

Amor en surcos perfetos
Andar á uer como siembran,
Amor de como se miembran
De vos los hijos y nietos:
Amor en gran presumpcion
D'auer sido buen guerrero,
Amor de red y huron,
Buen borní, galgo lebrero.

Amor en el hijo roxo
Tener amor infinito,
Amor en andar vestido,
Y atacado mucho flojo:
Amor en malla de cotas
Metidas en piel de gamo,
Amor en traer las botas
Más plegadas c'un reclamo.

Amor en labrar virote,
Reyros de chico salto;
Amor de reparos alto
Que quede fuera el cogote:
Amor en guardar jaqueta,
Grupera, penacho, almete;
Amor en seguir gineta
Con espuela de rodete.

Amor en ser de omezillo
Mucho duro y renegado;
Amor en tener pensado
Vn gran cauallo morzillo:
Amor de lança cortilla
En palacio contrahecho;
Amor en tener la silla
Y ell arnés puesto en el techo.

Amor en la mar perdido,
Valióme, dixo, San Telmo;
Amor de mostrar el yelmo
De muchos golpes herido:
Amor en dezir: ¡Granada,
Yo fuy en ti la vez primera!
Amor en ceñir la espada
Por el ombro la contera.

Amor en perder vergüença
De vos mismo os alabar;
Amor en siempre acabar
La razon c'otro comiença;
Amor en dexar memoria,
Escudo, pendon con vara,
Amor en contar ystoria
De los Infantes de Lara.

Amor d'espuela no larga,
 Mula rucia, esclauo moro;
 Amor en tener tesoro
 De vna cota y vna adarga;
 Amor en comer de cuesta,
 Tener podenco tabasco;
 Amor en vestir la fiesta
 Jubon azul de damasco.

Amor de calça con suela,
 De paja alto sombrero;
 Amor en manto de cuero,
 Borceguí, basa chinella;
 Amor en libro qu'exemple
 Por estado tener mona;
 Amor de cantar al temple:
 «De vos el Duque d'Arjona.»

Amor de ser jugador
 D'axedrez, muy singular;
 Amor en saber amar
 Mucho bien vn justador:
 Amor en saber primero
 Por la gota la tormenta;
 Amor en saber la cuenta
 Del biuo planta minero.

Este amor es por quien vos
 Tan crudamente tornastes;
 Pues sabed que mal mirastes,
 Que muerto queda, por Dios;
 Qu' el sepulcro do vestida
 Tiene amor de amores muerte,
 El que darle puede vida
 Fuera va de vuestra suerte.

Fin.

Por ende cuand'os veniere
 Algun antojo mirando,
 Andad primero buscando
 Lo que más justo viniere:
 Y tomad con temple bueno
 Lo que viéredes qu'es drecho;
 Que comer manjar ageno
 Siempre hizo mal prouecho.

Esparsa.

Las aues andan bolando,
 Cantando canciones ledas,
 Las verdes hojas temblando,
 Las aguas dulces sonando,
 Los pauos hacen las ruedas:
 Yo, sin ventura amador,
 Contemplando mi tristura,
 Dessago por mi dolor
 La gentil rueda d'amor
 Que hize por mi ventura.

HERNÁN MEXÍA.

Obra suya.

En que descubre los defectos de las condiciones de las mujeres, por mandado de dos damas; y endereça á ellas estas primeras:

Porfiays, damas, que diga,
Al reués de cuanto dixé,
Induziendo que persiga
Aquella seta enemiga
La qual por vos contradixé;
Pero no tanto vos teme,
Consintiendo vuestro ruego
Mi lengua, porque ss'atreue
Á tocar, quemar, ni queme
Muchas buenas con su fuego.

A vuestra bondad seruilla
Me ploguiera en otra vfana,
Mas por euitar renzilla
Quiero lançar mi barquilla
En esta mar oceana:
Mas vos y yo ante notemos
Que fueron sus fuerças flacas
En tan profundos estremos,
Á do con velas y remos
Se hundan doze mil barcas.

Pero por satisfazer
 Vuestra causa principal,
 Que es querer, saber y ver
 Quanto mi flaco saber
 Sabe bien dezir del mal;
 De vuestro mando vencido,
 De vuestra gracia rogado,
 Plázeme con tal partido
 Qu'en público ni escondido
 No se impute á mí el pecado.

Pues agora oyd, oyd,
 Vos tan grandes rogadoras,
 Oyrés bien y sentid
 Mis dichos puestos en lid
 Contra vos las más hechoras;
 Y de mi grande esencion
 Conosciendo cuánto erré,
 Pediré ante perdon
 De aquel vano sermon
 Con el qual vos alabé,

Perdonad, Pedro Torrellas,
 Mis renglones torcederos
 En la defensa d'aquellas,
 Que yo bien hallo ser dellas
 Vuestros dichos verdaderos:
 No sé donde los hallastes,
 Vos más prudente que Lelio;
 Pienso que vos los triastes,
 Pues quanto dellas hablastes
 Es verdad como Euangelio.

Solo fustes sin afan
 Profeta de nuestros días;

De las que nascen, Balan;
 De las nascidas, Sant Juan;
 De las por nascer, Elías;
 No fué esto gracia de vos
 Ordenar tan altos versos,
 Mas por permission de Dios,
 Por do supiésemos nos
 Sus defectos tan peruersos.

En assaz poco despacio
 Ví las sus letras segundo,
 Y con las obras d'Oracio,
 Ví tu Coruacho, Vocacio,
 Que fué lumbrera del mundo,
 Segun gran prerrogatiua,
 La qual da espuelas y rienda;
 No sé quien diga ni escriua,
 Por luengos años que biua,
 Sus vicios, ni los comprenda.

En vn centro tan maluado,
 Do tantos males s'encubren,
 ¿Quién terná seso bastado?
 Que sy vn cuento aueys contado,
 Infinitos se descubren.
 Todas cian en la suma
 Quanto más valiente bogan,
 Y al más tender la pluma,
 No tocan más de la espuma
 Do s'entrapan y se ahogan.

Poder del padre Coruacho,
 Saber del hijo Torrellas,
 Dad á mi lengua despacho
 Porque diga sin empacho

Aquel mal que siento dellas.
Préstame, Señor del mundo,
Lengua de verdad entera
Y de espíritu facundo,
Y el santo, santo segundo,
Me preste gracia y manera.

Ellas son junqueras vanas
Y falsillos son d'albogue,
Hechas de hojas liuianas,
Llenas de culpas humanas,
Criadas entr'el azogue:
Vn sér que sin sér está
Y bien d'un ayre que atiza,
Gozo qu'en humo se va,
Vn don que quando se da
Se nos tira más aprissa.

Aquel que mejor tropieça,
Quando más más es amado,
Cumple estar que no se meça,
Que voluiendo la cabeza
Es traspuesto y olvidado:
Luégo dan con un auctor
En las causas del exceso,
Y contra la ley d'amor
Alegan que dos mejor
Abogan en vn processo.

Ellas aman y aborresçen
En vn ora presto y matan;
Ellas hieren y guarescen,
Quando se niegan s'ofrescen,
Donde prenden se rescatan:
Do se reuelan se dan,

Quando se dan las perdemos,
Quando vienen ya se van;
Á quien más huyen s'están,
Nunca están sin dos extremos

Ellas de salto s'enojan
Quando están más sin enojos,
Y en lo que se desenojan,
Cien cosas se les antojan,
Siempre tienen mil antojos:
Ya se muestran rostrituertas,
Ya muy dulces halagadas,
Ya, dubdosas, son inciertas,
Brauas, altiuas, rehiertas,
Y brauas, mansas, domadas.

Ellas muestran que desuian
Lo que por arte acarrear;
Desuiando lo desguian,
Contrastando nos embian
El fin que más se dessean:
Si las cometen y aquexan,
Házense nunca vencidas,
Pláñense, lloran y quexan;
Quando sienten que las dexan,
Déxanse caer tendidas.

Muestran que temen y dubdan,
Y en tal caso que ygnoran,
Hazen que se desayudan,
Y ellas mismas nos ayudan
Do su bien todo desfloran;
Y después d'esta deshierra
Hilo á hilo por su haz
Vereys lágrimas en tierra,

Y dende á un ora la guerra
Es tornada en dulce paz.

Ellas nos dan la contienda,
Ellas nos piden las treguas,
¡Guay de quien las reprehenda!
Que dél van á suelta rienda
Á parar seyscientas leguas;
Con quien sus vicios recabe,
Con quien sufra sus engaños,
Con quien sus maldades calle,
Con quien sus vicios alabe
Beuirán trescientos años.

Do hallan floxa osadía
Ellas son fuertes arneses;
Con la rauia que las guía,
Donde hallan cortesía
Ellas son las descortesas:
Donde sienten atamiento
Ellas son desligadura,
Y con gran destemplamiento
Vienen en corrompimiento
De castidad y mesura.

Muéstranse que nos desaman
Quando sus gozos nos roban,
Y fingiendo que nos dañan,
Hazen que se desaparean
Y entónçes se nos adoban:
Perdidas, desacordadas,
Sin sentidos que las rijan,
Quedan más aparejadas
Para andar dos mil jornadas
Sin que se cansen ni aflijan.

Siempre están apercebidas
Vno en saco y otro en papo;
De malicia, proueydas,
Quando d'uno son partidas
Otro tienen del harapo;
Marchitan la flor de lís,
Y buscan con qué se ingrife;
Si bien sus males sentís,
Todas son Semiramís;
La mejor, mejor, Pasife.

Saluo que pena y temor
Algun poco las ocupa,
D'ellas la más sin error
Á solas sin más heruor
La viérades otra Lupa;
Pues que dentro en el secreto
Del maluado coraçon
El desseo es tan perfecto,
Qu'en vn ora al tal defecto
Dan mil vezes conclusion.

Nunca cessa ni descansa
La maldita sed catiua;
El remedio que l'amansa
Quando más la mata y cansa,
Déxala dos tanto biua:
Haze las sueltas aussentas,
Qu'ellas van de tranco en tranco,
Ansiosas, ciegas, hambrientas,
No sabiendo ser contentas
Con lo prieto ni lo blanco.

Bien que todos las complazen,
Sin que amor preste sus flechas

Por ellas, y que s'emplazen,
 Quando más os satisfazen
 Quedan ménos satisfechas:
 Causa de tal desuario
 De natura les depende,
 Que les dá tal forma el brío
 D'aquel natural muy frío
 Qu'en tal fuego nos enciende.

No porque se perjudica
 Natura ni su sabieza,
 Que bien las dota y aplica
 Virtud, la qual fortifica
 Las faltas de la flaqueza;
 Pero siguen voluntad,
 Huyen razon y virtud,
 Satisfazen la maldad
 De la negra enfermedad
 Que gasta buena salud.

Naturalmente medrosas,
 Por accidente atreuidas,
 Contra natura piadosas,
 De natura embidiosas,
 Por accidente regidas:
 Naturalmente auarientas
 Y francas por accidencia;
 Por accidente oruentas,
 Naturalmente molentas (1),
 Y firmes por continencia.

Naturalmente dolientes,
 De su propiedad ingratas;

(1) Violentas?

Accidentalmente prudentes,
 Honestas, encontinentes (1),
 Por accidente beatas:
 Artificialmente hermosas,
 Por accidente fieles,
 Naturalmente embidiosas,
 Temosas y porfiosas,
 Naturalmente rebeles.

Son desseosas, vfanas,
 Amigas de mal hazer;
 Vanagloriosas, vanas,
 Presumiendo de galanas
 Por mejor mal cometer:
 Con falsos desembaraços
 Y maneras inperfetas,
 D'ellas descubren pedaços,
 Ya los ombros, ya los braços,
 Ya los pechos, ya las tetas.

Á fin de hallar consejo
 Que les dé más aparato,
 Más belleza y aparejo,
 Aquell negro dell espejo
 Dánle mil vueltas al rato:
 Ya se ponen y desponen,
 Ya s'añaden más arreos,
 Descomponensse y componen;
 En esta guerra las ponen
 Los pecadores desseos.

Trastornan sus atauíos
 Cada hora en muchas guisas

(1) Y continentés?

Con afeytes tan baldíos,
 Empero sus desuaríos
 Siempre las tienen deuisas:
 Pruevan el reyr á miedo (1),
 Pruéuanlo suelta la boca;
 El semblante triste ó ledo,
 Toman con la lengua quedo
 Las puntillas de la toca.

Ya se trançan los cabellos,
 Ya los sueltan, ya los tajan,
 Mil manjares hazen dellos,
 Van y vienen siempre á ellos
 Sus manos que los barajan:
 Crescen y menguan las cejas,
 Súbenlas, discenlas breue;
 Tórnanse frescas las viejas,
 Las amarillas, bermejas;
 Las negras, como la nieue.

Destos modos tan discretos
 No sé dó hallan tesoro;
 Veo los cabellos prietos,
 Quando me cato, perfetos,
 Como ruuias hebras d'oro:
 Ya se muestran tan garridas
 De qu'están de tantas caldas;
 Mas vedlas desproveydas;
 Las que uistes encendidas
 Ver las eys como las gualdas.

Ya se tocan y destocan,
 Ya se publican y esconden,

(1) Medio?

Ya se dan, ya se reuocan,
 Ya se mandan, ya se trocan,
 Ya s'adoban, ya cohonden:
 Ya s'asoman, ya se tiran,
 Ya se cubren y descubren,
 Ya lloran, rien, sospiran,
 Ya no miran, ya nos miran,
 Ya se muestran, ya s'encubren.

Unas parescen mansillas,
 Como que no saben mal;
 Ellas mismas son gauillas,
 Son á la sazón estillas,
 Son la yesca y pedernal:
 Ante aquel que temen ellas
 Son calladas, muy benignas,
 Pero partido de vellas,
 Ante quien más calla dellas
 Parlan más que golondrinas.

Do no tienen reprehensa,
 Toda honestá destronça;
 La que veys con más cordura,
 La qu'está con más mesura,
 Da saltos como una onça:
 No refrenando su yerro
 Contrahazen el german,
 Quál es Marica del Cerro,
 Quál se llama Pié de Hierro
 Y quál Rodrigo Acan.

Desseo que las inflama,
 Ya que cansadas están,
 En tal licion las derrama:
 Quál amó más á ssu dama,

De Lançarote ó Tristan:
 Si amó con mayor desseo
 A Lançarote Ginebra,
 Ó á Tristan la reyna Yseo:
 Vando de tal desvaneo
 Entr'ellas nasce y requiebra.

Pero algun acto bendito
 No les mandeys platicar;
 En falsas artes darito
 Ó en caso más maldito,
 Á osadas dadles lugar:
 Aprender cómo s'enluzan,
 Cómo engañen y s'engañan,
 Dónde aurán cómo reluzan,
 Y en las causas que lo enduzan
 Se glorifican y bañan.

Por lieue enojo que sea
 En tal yerro las dispona,
 Que verán ser quien otea
 La más benigna, Medea,
 La más piadosa, Prona:
 Donde toca más senzilla
 Aquesta rauia siniestra,
 Sin forçarla ni sufrilla,
 Cada qual es vna silla
 De Cleopatra é Ypermestra.

Si aseguran, no aseguran,
 Quando hablan, siempre mienten,
 Quando secretan, mesturan,
 Quando se afirman, no duran,
 Quando contrastan, consienten:
 Pediran porque les pidan;

Quando hazen bien, destruyen,
 Quando s'acuerdan, olvidan,
 Quando despiden, combidan,
 Quando dilatan, concluyen.

Batallas de males dellas
 Sobrevienen al cansancio;
 Espantado huyo dellas,
 Socorred, por Dios, Torrellas,
 Y tú, valiente Vocacio;
 Qu'el poder es tan puxante
 D'aquestos vicios mundanos,
 Y mi seso no bastante!
 Que passar más adelante
 Se remite á vuestras manos.

En el cielo, dos estrellas,
 En las seluas vn adife;
 Quanto mal dexistes dellas
 Estes mis versos entr'ellas
 Es en la mar vn esquife:
 En el ayre, vn gorrion,
 En la tierra, vn animal,
 En los abismos, Simon,
 En el Nilo, Faraon,
 Ocupan por vn yqual.

Como en fuego el oro fino
 No lo dañá, más apura,
 Y entre las ramas d'espino
 Flores de color de vino
 No pierden su hermosura;
 Assí mis dichos adversos
 Á las buenas no despriuan,
 Y entre huegos tan peruersos,

Los carbones de mis versos
Ni las quemán ni lastiman.

Mas digo, si Dios me vala,
Que sus flamas brauas gastan,
Toda muger que resuala,
D'aquella mala tan mala
Que vn varón ni dos mil bastan:
Las tales desenfrenadas
Arden y sufren tormento;
Pero las buenas, guardadas,
Honestas, castas, tempradas,
Fuera van d'aqueste quento.

Fin.

Enduzir, forçar, celar,
En la ley ay vnas penas
Que quien conseja matar,
Quien da lugar á robar,
Muere y paga las setenas:
La verdad, hija es de Dios;
Ya, pues, algo el entredicho;
Damas entramas á dos,
Ved lo escrito qu'es ya dicho,
Todo lo digo por vos.

FIN DEL TOMO TERCERO.

DECLARACIÓN

DE

ALGUNOS VOCABLOS Y FRASES ANTICUADAS

QUE SE LEEN EN LAS POESÍAS DE ESTE TOMO.

- Á la hé.* Á la fe; á fe mía.
Abarradera. Escoba; lo que barre ó limpia.
Abarrisco. Atropelladamente; sin consideración ni reparo, á red barrera.
Abto. Acto.
Acabescer. Conseguir, lograr, alcanzar, llevar á cabo.
Acalandar. Prohibir; hacer que cese alguna cosa.
Acucia. Diligencia; solicitud; prisa.
Adadura. Instrumento músico.
Adræa. Grajea.
Aducha. Traida.
Aferes. Negocios; quehaceres.
Aforro. Forro.
Agro. Agrio, amargo.
Ahilar. Ir al hilo; en fila.
Albogon. Gaita.
Albogue. Instrumento músico compuesto de dos chapas de azofar semejantes á los platillos.
Alborbola. Vocería ó algazara, y especialmente aquella con que se demuestra alegría.
Alcavia. Alqueria.
Alena. Alheña.
Alfayate. Sastre.
Alfenique. Alfenique.
Alhamax. Manta ó cobertor encarnado.
Almagrar. Teñir de almagre.
Amidós. De mala gana; por fuerza.
Añafil. Especie de trompeta recta que tocaban los moros.
Apesgar. Hacer peso, agobiar.
Apostado. Bien visto; aseado.
Asmar. Pensar, juzgar.
Avanguardia. Vanguardia.
Axabea. Flauta morisca.
Axenus. Ajenuz; semilla negra por de fuera y por dentro blanca, picante y medicinal.
Baldosa. Especie de salterio.
Basa. Baja.
Bauera. Pieza de armadura antigua que cubria la boca, barba y quijadas.
Bausau. Tonto, simple, bobo.
Bazo. De color moreno que tira á amarillo.
Bebdo. Beodo; borracho.
Blaó. Azul.
Bofordar. Tirar bohordos.
Brutas. Brutos, fieras.
Butra. Burla.
Cabel. Cabello.
Cabo. Junto á.
Cale. Importa, interesa, conviene.
Cannavera. Caña hueca.
Cantaderas. Cantadoras.
Carbanque.
Cazurro. Jocosos, festivos.
Cecilla. Sicilia.
Çenniglo. Parece como gesto, aspecto.
Clerisones. Clerizos.